

Roberto López Moreno

$$**E=mc^2**$$

graaff

1

14 DE MARZO

14159265358979,

progresión a abril:

3238.

Cifra exacta

sobre dígitos primitivos:

4626433832

79

5028841971

6939937510

5820974944

Y en el centro G como llaga sin perdones

y su breve-infinito espacio irracional

irresoluble... misterio...

1 + ÉL MISMO = UNO

Hay un poeta,
uno, entre los miles que le rascan
las vísceras al cálculo.

1 + él mismo = 1

(salto cualitativo: 1 + él mismo = uno).

Hubo un poeta.

Nació del arco-iris cuando la humanidad
sumaba ya 90 crisis. (simbolismo rebuscado).

Él supo, como ninguno, del número que mide los secretos
y desde donde ese número fue dado a luz.

Vivió el poeta su epopeya, y así, bajo su manzano
y una cercana serpiente con plumas, perdemos
y ganamos diariamente
nuestro inasible paraíso isaácmetro.

Hubo un poeta

entre tantos que le rascan las vísceras al cálculo.

Así ha sido.

Así lo afirman las sangradas escrituras.

EL HOMBRE SABIO

El hombre sabio no conoce a Holderlin,
“...sólo lo tocado por los poetas...”
El hombre sabio tiene compactado el tiempo,
ha simplificado al máximo la luz para poder estudiarla.
Estudia el objeto, no el alma del objeto.
Por eso son diabólicos sus productos si se retuercen.
No ve más luz que la suya,
por eso no ve al hombre.
Él sólo sabe que sabe,
pero no que desconoce la verdad de su sabiduría,
En su oscuro cuarto produce, pero lo que produce mata,
y lo que no
solamente a los poderosos beneficia.
A su arrogancia le falta conocer
el mundo que cree que conoce.
Y escuchar, aunque sea un segundo,
la primera luz que ciego escuchó antes de haber nacido
y que sordo, sigue sin mirarla.
Si algo le hubieran dicho Tales, Heráclito, Tito Lucrecio Caro,
si algo Homero el manco o Cervantes el ciego,
si algo Dante o Dostoyevsky,
si algo Shakespeare.
Pero no, se encerró en su cubículo a analizar la cosa,
y la cosa nos está haciendo explosión entre las manos.

EL CRUCIFICADO

Lo bajaron de la cruz, deshecho,
la técnica de ese tiempo
había creado un largo cuerpo metálico
con feroz filo en uno de sus extremos,
invento terrible que le destrozó el corazón a aquel hombre
con un sólo envión sobre el deshilado cuerpo.
El costado izquierdo de la víctima
así lo decía.
así lo fluía aquella sangre derramada entre la soldadesca
por aquella Barra de Searle,
como quizá le habrán llamado lo primeros nómadas
sobre el planeta a aquel invento diabólico
que en uno de sus extremos
presumía de tal manera la muerte..

NO HAY MÁS

“No hay más que la belleza

-Edgar Allan-

y ésta no tiene más

que una expresión perfecta:

la poesía”.

La gran ecuación sobre su mundo.

Lo que crea lo creado,

por eso nada se crea ni se destruye,

sólo cambia de flor que se derrama luminosa

sobre su oscuro barro.

ROSA DE GURAIEB

Corola de acentos
que se abre esplendorosa
en el istmo botánico del día;
suena a metal, suena a madera,
a las cuerdas azules que nos atan a la tierra;
del vértigo vegetal, hondo a la entraña,
engalla el tallo cuando estalla en llama.
Rosa de Guraieb,
rosa cromática,
aroma de sonata sur,
polen de la simetría,
...gracias por el sonido.

CORAZONADA

La raíz cuadrada de la luz,
multiplicada por el segundo anterior al primer segundo
o sea,
“el rayo de luz impulsado por su propio destino”,
interroga al 3. y su larga cola de pavorreal
-que así se va haciendo polvo en el infinito-
cuál sería su respuesta exacta
(si existiese)
para cerrar por fin el círculo en donde el corazón se afana,
solitario, contra sus cuatro paredes imposibles.
Ah, suspiros inconclusos,
nada hay exacto ni terminado, sólo la persistente luz
desde su raíz cuadrada
multiplicada por el segundo
anterior...

PROSOPOPEYA BIDIMENSIONAL

El número no es inocente, lleva una fuerte carga
que compone y descompone el mundo a cada instante
según la fuerza deducida
de los haberes multiplicados por su aceleración.
Al-Jwarizmi, cerebro lleno de inteligencia, se enciende total.
Ahora serán los modos y las formas
para que el número hable y sentencie.
Y aquel resplandor, haz de watts (guarismos y algoritmos)
en la sala principal de la “Casa de la sabiduría”,
se puso a calcular herencias
y repartió con justicia y sin equívocos
las propiedades y las transacciones .
Mientras tanta luz lucificaba hasta el último rincón sombro,
la gloria de Alá y sus escogidos
crecía y crecía de las dimanaciones de cada cifra.

MEGALOBLASTO

La aritmética rehabilita su dosis mágica.

Exactitudes de las inexactitudes
que la devuelven a sus inicias epopeyas,
al ovillo de las fantasías.

Los siempre inconformes dirían:

“a su primitiva maldición”.

Baldor –he aquí un ejemplo-:

nació en las navegaciones de una isla caribeña,
su impulso interno lo introdujo en los vasos sanguíneos
de la matemática,
para hurgarle el pulso y el latido.

La matemática amalgamada con la tinta
intervinieron en él.

Baldor empezó a crecer tanto,

tanto y tanto,

que... pobre Baldor, ya no cupo en su isla,

fue un despatriado más

por culpa del número cuando se vuelve magia
de ese tipo de acumulaciones.

TROPOLOGÍA

Tropólogo inveterado intentaré, una vez más,
por medio del método de superposiciones
capturar el espacio intuido entre la materia
y el estado de inasibilidad.

Abre el procedimiento 1.e4 1.e5...

El tropólogo se fustiga en su caos de fractales,
se apoya en su Curva de Koch conceptual.

2. Ac4 2. Cc6 3. Dh5 3. Cf6...

Entropía sometida al cálculo.

¿Si de la célula saltara a la dinámica de la molécula?

(preparoxitonía aguda) y de ahí a la del átomo?...

Volvamos a la posición 3. Dh5...

El siguiente paso (inverso) sería el electrón medido en yoctogramos
(cuatromillonésima parte de un gramo) y después, su antes.

¿Y si las negras no respondieran: 3. Cf6...?

“El rayo de luz impulsado...”

Las negras responden 3. Cf6...

4. D x Pf7 #.

LA CABEZA CÚBICA

La cabeza de la ciencia es cúbica,
adentro de ella se mueven pistones, matraces,
centrífugas, palancas en rotación, tubos de ensaye,
fuelles magníficos, fuerzas magnéticas,
émbolos, flujos a presión, tornillos y engranajes,
poleas, cibicones, combinaciones químicas, numéricas,
todo tan mecánico, tan preciso, Oh, Dios,
...pero el hombre apenas.

SI LE EXTIRPÀRAMOS EL CONDUCTO...

En uno de los cubículos del laboratorio metonímico
de la ciudad de Mèxico, al sureste de la urbe, número 52, Revueltas, Rulfo,
Paz y Lòpez Velarde

disciernen sobre la pertinencia de extirpar la yugular al exponencial
del valor masa-fuego ya dado

y se le injerte, la arteria fèbica filological,
alternando su doble valencia oximorònica

¿ Qué repercusiones se obsevarìan en el univeso?

¿Definiría que existen dos mudos,
uno de piedra y otro de lágrimas?

A lo lejos, el herial, labrándose,
desde el metódico trabajo exhaustivo,
dedicado a fulgurarle brillo a los guarismos
dentro de las prefijas, estrictas, anteojeas
que a algunos les dio la vida para su celebridad eterna.

ROTOR M-O (2)

La hoguera de electrones

produce un ángulo de reflexión

en cuyo centro tiritita el alma ludita.

¡Tanta concavidad en medio de la incandescencia!

$1X1 = 1+1 = 0$

¿Operación del vacío en medio de la llama?

¿Sólo el resultado del absoluto ludismo cotidiano?

¿Tan solo tan corriente cosa?

Anabecedarismo.

Rotor M-O., repele bono Z.

CON SENTIDO DEL TUMOR

Hombre de cifras duras, gracias por ponernos a hervir el mundo,
sacerdote del experimento
sin mayor compromiso que la fidelidad a tu método sin venas.
Hijástranos con tu Ley de Hooke,
con tus rayos catódicos y osciloscopios.
Desde tu cuna aristocrédita,
aristotétrica por lo que después vendría, desde muchísimo antes,
empezaste a alimentar los ejércitos y las astucias;
ser de las estrictas comprobaciones.
Lleno de fórmulas y símbolos como cuando Hermes Trimegisto
te contemplamos hacer, y nada hacemos,
(nos convertirían en la “sacrílega rebelión de los ignaros”
si algo intentáramos contra tu obstinación sonora).
No inmoral, amoral solamente, y eso es mucho,
busca a los poderosos, nuevos planetas
y a los no iniciados ni acaudalados ni mucho menos,
déjanos aquí, brujo cabrón,
a que este incremento de masa en rotación
multiplicada por el cuadrado de su angustia
se quede a apagar la lumbre a sombrerozcos.

ENTRE PERAS Y MANZANAS

Aprendió a contar con peras y manzanas
desde cuna perseguida, humilde.
Se le llevó varias veces a la horca, a la hoguera,
al cepo, a la incómoda silla del garrote vil
y cada vez renacía más luminoso
para luchar contra las sombras de las supersticiones.
Bellos, hermosos, heroicos aquellos renacimientos suyos.
Parecía que la naturaleza lo había dotado
para destruir desde su elevado principio fanatismos y supercherías,
que ese era su destino. Se hizo fuerte, más fuerte... y prestigioso...
Pero viejo también.
Ha terminado en torvo anciano, contrahecho,
lleno de manchas en la piel,
terribles manchas que la culpa imprime,
anciano horroroso pagado de sí mismo, sólo sabe que sabe,
El que nació contra las supersticiones
ahogándose ahora en su propio fanatismo
y con una congestión estomacal continua (chorrillo)
por haber devorado tantas peras y manzanas.

EL GATO DE SCHROLINGER

Dentro de la decoherencia cuántica
hago un verso mientras el gato muere.
¿Y si el observador abre la caja
y el gato está escribiendo?
¿Exigiría la pistola de Hawking
y que me disculpara la “interpretación de Copenhague”?
Mejor sin dispositivo ni caja ni gato,
prefiero escribir de Sibelius, del cisne de Tuonela.
¡Qué gran diferencia entre cisne y virtual gato de experimento!
De cualquier manera, al final,
fuera de la caja de Schrolinger,
un cisne negro nos espera.

DIOS NO JUEGA A LOS DADOS

Quizá Dios no juegue a los dados,
pero sí al conquián,
juego de cartas que se materializa
entre el azar y la astucia.

En su mano sostiene el abanico de naipes: una
larga lista de corderos degollados,
una carta de Einstein dirigida a Roosevelt y un As de espadas.
Sobre la mesa de juego
brilla resplandeciente el Rey de oros.

INTERMITENCIAS

En la calle curva,
justo donde se juntan las dos aceras,
se han encontrado Newton y Mozart.
Destellan los ambos casos.
Se reconocen, se abrazan,
se sientan frente a frente
en el interior de un cafetín vienés. No conversan,
ambos dibujan sobre la mesa los monstruos enloquecidos de Goya.
Los periódicos del día
anuncian el descubrimiento de nuevas ecuaciones,
informan también que la bomba atómica
acaba de hacer añicos dos ciudades
con sus miles de breves vidas que ahí eran.
06.11.45 140,000 09.11.45 80,000
(muchachuelo y gordo se dan la mano)
Newton se levanta pesarozo, se va a su soledad de poeta,
a escribir sobre un albo pentagrama el Requiem de Mozart.
Amadeus no se mueve, permanece en su sitio,
para contar a todos como fue que
vio caer la manzana hasta el suelo.

(Paréntesis necesario)

Expresión a bordo del Enola Gay:

Copiloto Robert A. Lewis (con la mirada clavada ya en la demencia):

Dios mío, ¿qué hemos hecho?

LA NIÑA Y EL ESPEJO

La niña que lee versos deletrea a Holderlin:

Sólo lo que pueden ver los poetas

sobre la tierra será...

A una lado, sobre un espejo rectangular

alguien escribió con lápiz graso:

$$S_X^2 = \frac{\sum_{i=1}^n (X_i - \bar{X})^2}{n - 1}$$

La niña voltea hacia el espejo y adivina

o cree que adivina la metáfora,

el píloro de la abstracción escrita.

En la base del rectángulo vitrio

apenas se percibe, con letras diminutas,

la marca del espejo: **H. G. Wells. 13 de agosto. 1946.**

Varias mulas de tiro pasan por enfrente.

Ninguna voltea a ver su obstinado rostro en el espejo,

ellas siguen halando indiferentes entre sus anteojeras, por sistema,

hanchas en su novedante y creciente prestigio de

“mulas jala-fuerte”.

Ellas en su oficio.

Trillan el trillable segmento hacia adelante,

trillan...

hacia adelante... nada más hacia adelante...

COROS DE LA CIFRA Y LA LETRA

La agresión de la bestia imanta soles,
respuestas de la luz movilizada
en militancia de noble nervadura.
¿Cuál es nuestro valor frente al primate?
¿Quién aprovechó el poder que le dio la ecuación amoral y ciega?
¡Nada somos para él, nada valemos
para su ruda concepción del mundo.
Pero aquí están la oración gramatical y su ardo verbo
y el número tensando su función de lampos
(número: cantidad de verbo fébico).
Lo que piensa, responsable, se une y marcha a polvo y pulso.
También canta.
“el trueno y el canto griego”.
También sabe entonar el himno cívico.
También sabe cantar sobre las calles lastimadas.
Canta
y arguye su canto y su alfabeto como arma,
en el aula, en la acera, en el espacio.
Brilla la hora de la hora en la hora.
La agresión de la bestia imanta soles.
La carne y su álgebra volverán a iluminarse.
Están iluminándose.
Están.
La llama será eterna.